

vigor retroceden espantados ante el fantasma de la tiranía, y llenos de terror abandonan la bandera liberal para evitarse las fatigas de una lucha noble y levantada, aparece la mujer, animosa y valiente, dispuesta á luchar por nuestros principios, que la debilidad de muchos hombres ha permitido que se les pisotee y se les escupa.

La Sra. Juana B. Gutiérrez de Mendoza, acaba de fundar en Guanajuato un periódico liberal, *Vesper*, destinado á la defensa de las instituciones liberales y democráticas.

Los dos primeros números que tenemos á la vista desbordan entusiasmo y fé por la sagrada causa de la libertad.

Vesper, está destinado á desempeñar importante papel en este momento en que los buenos mexicanos luchan contra el personalismo entronizado, para preparar el advenimiento de una era de progreso para nuestra Patria, que hasta ahora ha sido engañada por todos los que con las armas en la mano lanzaron planes regeneradores, como los de Tuxtepec y la Noria.

Sírvase el nuevo colega aceptar nuestras sinceras felicitaciones, siendo nuestros deseos, que *Vesper* no desmaye en su empresa, sino que, por el contrario, cada día cobre nuevos bríos que redundarán en bien del pueblo hambriento de libertad.

Ecos de Saltillo.-Coahuila.

Saltillo, Coah., Mayo de 1901.

El Siglo XX, periódico que aunque se imprime en una prensa de la propiedad del Gobierno, dicen que es independiente, en uno de sus últimos números vapulea un poco á las personas, que en esta capital se dedican con especialidad á los negocios bancarios y de agio propiamente dicho. El periódico en cuestión, hace alusión de una manera más directa, á la Sociedad de Inversiones y Ahorros Cooperativa y Crédito Agrícola, por otro nombre Banco Colorado, dejando en el tintero el gran número de particulares que ejercen tan funesto medio de lucrar, personas que siempre han sido y serán la rémora para el

progreso de esta Ciudad. Pues bien, es tal la generalización del agio, que hasta tres ó cuatro presbíteros, cuyos nombres son bien conocidos, llevan á cabo operaciones de alguna importancia, y si hemos de ser francos, son estos los que más sacrifican á las víctimas que tienen la desgracia de caer en sus manos. No juzgamos del caso entrar en pormenores respecto de los mencionados sacerdotes, y solo nos concretaremos á proporcionar á los lectores, algunos datos relativos al Presbítero Don Agustín de León y Arce, altamente célebre por su conducta irrespetuosa y nada evangélica. Este individuo, lejos de imitar la pobreza y humildad del que se atreve á decir que es Ministro, no es capaz de hacer jamás la limosna más insignificante, y en cuanto á los que por necesidad suman ocurren á él en demanda de dinero, les presta con el infame interés del cinco al diez por ciento cada mes, cotizando hasta el sesenta por ciento, las cantidades pequeñas. Ahora, para lograr reunir las respetables sumas que trae en giro, ¿qué habrá hecho con los incautos fieles? Bueno sería que el superior se tomara la molestia de llamar al orden á este especulador y á sus tres congéneres y el Gobierno les impusiera ó hiciera efectivas las contribuciones á que está sujeto todo ciudadano, y que nunca han pagado estos ensotados.

Se comienzan á ocupar los periódicos de la localidad, del establecimiento de Clubs liberales, pretendiendo ridiculizarlos, ó cuando menos, probar que aquí y en Monterrey no se establecen porque no tienen objeto. Tenemos el gusto de participar á Uds. que no deben abrigar el menor motivo de desconfianza aunque se desgañiten tales papeluchos. Coahuila siempre ha tomado participación en todas aquellas iniciativas que tiendan al progreso de la Patria y al bienestar común. Hay que tener todavía una poca de paciencia, en Coahuila hay liberales, pero cuando estos levanten su voz, les seguirán todos los habitantes de la tierra de Zaragoza. No serán liberales el Gobernador ni los tres ó cuatro caciques que extorsionan al pueblo y que son grandes amigos del Obispo, pero todo ciudadano